



La presente colección bibliográfica digital está sujeta a la legislación española sobre propiedad intelectual.

De acuerdo con lo establecido en la legislación vigente su utilización será exclusivamente con fines de estudio e investigación científica; en consecuencia, no podrán ser objeto de utilización colectiva ni lucrativa ni ser depositadas en centros públicos que las destinen a otros fines.

En las citas o referencias a los fondos incluidos en la investigación deberá mencionarse que los mismos proceden de la Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife y, además, hacer mención expresa del enlace permanente en Internet.

El investigador que utilice los citados fondos está obligado a hacer donación de un ejemplar a la Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife del estudio o trabajo de investigación realizado.

This bibliographic digital collection is subject to Spanish intellectual property Law. In accordance with current legislation, its use is solely for purposes of study and scientific research. Collective use, profit, and deposit of the materials in public centers intended for non-academic or study purposes is expressly prohibited.

Excerpts and references should be cited as being from the Library of the Patronato of the Alhambra and Generalife, and a stable URL should be included in the citation.

We kindly request that a copy of any publications resulting from said research be donated to the Library of the Patronato of the Alhambra and Generalife for the use of future students and researchers.

***Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife
C / Real de la Alhambra S/N . Edificio Nuevos Museos
18009 GRANADA (ESPAÑA)***

+ 34 958 02 79 45

biblioteca.pag@juntadeandalucia.es

CEAN BERMUDEZ

DICCIONARIO

HISTORICO

P.S.

A-3

3

11

**BIBLIOTECA DE
LA ALHAMBRA**

Est. _____

A-3

Tabl. _____

3

N.º _____

11



JUNTA DE ANDALUCÍA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

DICCIONARIO HISTÓRICO**DE LOS MAS ILUSTRES PROFESORES****DE LAS BELLAS ARTES****EN ESPAÑA,****TOMO CUARTO.**

CONSEJERÍA DE CULTURA

P. = S.

COMUNIDAD DE ANDALUCÍA

DICCIONARIO HISTORICO
DE LOS MAS ILUSTRES PROFESORES
DE LAS BELLAS ARTES
EN ESPAÑA.

COMPUESTO POR

D. JUAN AGUSTIN CEAN BERMUDEZ

Y PUBLICADO POR

LA REAL ACADEMIA DE S. FERNANDO.



MADRID. EN LA IMPRENTA
DE LA VIUDA DE IBARRA. AÑO DE 1800.

Donativo de la Biblioteca de la Alhambra. 1908.

JUNTA DE ANDALU

P

P A

PABLO (el maestro) pintor en vidrio. Vino de Alemania, de donde era natural, y pintó algunas vidrieras en la catedral de Toledo el año de 1459. *Su archivo.*

PABLO (el maestro) escultor, ó yesero, porque trabajaba adornos en yeso. Executó el año de 1510 los de la puerta de la sala capitular de invierno de la santa iglesia de Toledo. *Su arch.*

PABLO (Pedro) pintor. Residia con crédito en Cataluña á mediados del siglo XVI. Pintó con Pedro Serafin las puertas del órgano de la catedral de Tarragona por los años de 1563, por el precio de seis sueldos el palmo cuadrado. Representan abiertas el nacimiento y resurreccion del Señor, y cerradas la anunciacion de nuestra Señora, con figuras mayores que el natural, y otras de virtudes. Contrató despues en 12 de octubre de 566 sobre pintar y dorar la añadidura que Ferris Hostri habia hecho en el retablo mayor de aquella santa iglesia por el precio de 180 libras catalanas, pagando el cabildo los andamios; y en sábado 17 de agosto del mismo año celebró otra contrata, obligándose á pintar y dorar lo que el citado Ferris y

Gerónimo Sancho habian trabajado en el órgano de la misma catedral, y á concluirlo para navidad. *Arch. de la cat. de Tarrag.*

PACHECO (Cristóbal) pintor. Lo sería de mucho mérito y reputacion, quando el gran duque de Alba le ocupaba por los años de 1562 en pintar sus palacios, y quando otros grandes señores le encargaban sus retratos y los de sus hijos. Copiarémos una carta original, escrita y firmada de su puño, y dirigida al duque, que existe en el archivo de la actual señora duquesa del mismo título: dice así:

„ Ilustrísimo y excelentísimo señor: Des-
 „ pues que hube acabado la obra en Benaven-
 „ te, me quise partir para Alba, y parece-
 „ me que mi señora D.^a Beatriz (1) escribió á
 „ mi señora la condesa de Benavente (2) me
 „ enviase á Astorga, porque su señoría se
 „ queria retratar y el señor D. Antonio; y
 „ así me hicieron entender, como tenían li-
 „ cencia de V. E. para los dias que en As-
 „ torga me habian de entretener; y viendo
 „ ser así, fuí allá, y retraté á mi señora la
 „ marquesa toda entera con muchas bordadu-
 „ ras en el vestido, siendo la saya de tercio-
 „ pelo negro y el jubon de carmesí; y tam-
 „ bien hice otro medio retrato con ropilla blan-

(1) La marquesa de Astorga, hija del gran duque D. Fernando.

(2) Doña Luisa Henríquez, muger del conde de Benavente D. Antonio Alfonso Pimentel. Estos señores casaron en el año de 1562 á su hija doña María Pimentel con D. Fadrique Alvarez de Toledo, hijo del gran duque.

ca y verde, el qual se ha inviado allá; mas
 el grande está mejor al juicio de muchos, y
 mucho mas flaco de rostro y de cuerpo, por
 ser sacado con saya. Hice tambien el re-
 trato del marques (1) todo entero, vestido
 de colorado y bordado de oro, y con tan-
 tas bordaduras, que ha sido causa del mu-
 cho tiempo que he estado por la menuden-
 cia dellas. Saqué el retrato del señor D. An-
 tonio en borrador en un papel, que por
 ser su merced tan desasogado, no pudo sa-
 carse en perficion. Despues desto el mar-
 ques me hizo pintar ciertos lienzos para un
 escritorio suyo de grotisco. Doy cuenta de
 todas estas cosas á V. E. porque mi volun-
 tad era siempre de venir á servir aquí, y
 no perder tiempo por mi negligencia. Yo ha
 que llegué aquí ha ocho dias, y me dixo
 Alonso de Texeda, como cree que V. E.
 quiere que vaya allá: aguardaré aquí para lo
 que V. E. mandare y servido fuere, que haga.
 Nuestro Señor la ilustrísima y excelentísi-
 ma persona de V. E. guarde con acrecen-
 tamiento destados, como los criados de V. E.
 desean. De Alba 23 de enero de 1562. =
 Ilustrísimo y excelentísimo Señor. = criado
 de V. E. = Cristóbal Pacheco." *Arch. de la
 casa de Alba.*

PACHECO (Francisco) pintor. Si la prerogativa de haber sido suegro y maestro de D. Diego Velázquez de Silva le hace memora-

(1) El marques de Astorga D. Alvaro Perez de Osorio, marido de doña Beatriz, yerno del gran duque.

ble en la historia de los artistas españoles, la de ser un pintor correcto, un sabio escritor y un gran poeta le eleva á mas alto grado de honor y reputacion. D. Antonio Palomino dice, que nació en Sevilla de familia ilustre el año de 1580; pero el mismo Pacheco afirma al folio 470 de su *Arte de la pintura*, impreso en Sevilla el de 1649, ser de edad de setenta años quando escribiá, que por lo ménos era en el de 41, en que tiene la licencia del ordinario para imprimirle, que quiere decir haber nacido en el de 1571, nueve ántes de lo que afirma Palomino.

Fué sobrino del licenciado Francisco Pacheco, canónigo de aquella iglesia metropolitana, sugeto de mucha erudicion en las sagradas letras y excelente poeta latino, á quien el cabildo encargó dispusiese los asuntos de los baxos relieves, estatuas y otros adornos para la gran custodia de plata que Juan de Arfe habia de trabajar para la catedral. Compuso los excelentes versos latinos que están esculpidos ó grabados en la antesala y sala capitular, y los que hay al pie de la figura colosal de S. Cristóbal, que Mateo Perez de Alesio pintó al fresco en la propia iglesia, y otros muchos que le hacen memorable en ella.

Aprendió nuestro Francisco su profesion en Sevilla con Luis Fernandez pintor de sargas, distinto de otro del mismo nombre y apellido, que residió en Madrid á principios del siglo XVII, de lo que no debió dudar

Palomino, quando el de la corte era posterior y de menor edad que Pacheco. Tampoco debió afirmar que este hubiese estado en Italia, donde dice estudió por las obras de Rafael; y para comprobar esta asercion se refiere á lo que el mismo Pacheco escribió en su tratado de la pintura á los folios 243 y 265.

Dice en el primero: que seguiria » en el » historiado, gracia y composicion de las figuras, bizarría de trages, decóro y propiedad » á Rafael de Urbino, á quien por oculta » fuerza de naturaleza desde muy tiernos años » he procurado siempre imitar, movido de » las bellísimas invenciones suyas y de un » pel original de la escuela, de su mano, de » aguada, que vino á mis manos, y he » servado conmigo muchos años há, debuxado con maravillosa destreza y hermosura.»

Aquí nada se indica de haber estado en Italia, por el contrario, se infiere que las invenciones que le excitáron á imitar á Rafael fuéron las estampas que veria en Sevilla.

Hablando en el otro folio de la hermosura, de su inconstancia y corta duracion, añade: » Hurtaré estos versos de una epístola, » que envié á D. Juan de Jáuregui estando en » Roma.» De estas últimas palabras infirió Palomino que Pacheco habia estado en aquella capital, habiendo sido el que estuvo Jáuregui, como él mismo asegura en un discurso que escribió en favor de la pintura, y publicó Carducho en el libro de sus diálogos al folio 199. Si Pacheco quisiese decir que él

habia estado en aquella corte, como buen escritor, que ha sido, diría: *hurtaré estos versos de una epístola, que estando en Roma, envié á D. Juan de Jáuregui.* Finalmente, si hubiera estado en Italia, lo hubiera repetido muchas veces en su tratado, refiriendo quanto habria visto, como lo hizo de Madrid.

Sin salir de Sevilla siguió sus estudios con aplicacion y aprovechamiento, y desde muchacho, como él mismo dice al folio 174, se dedicó á inquirir por los libros y varones doctos las noticias de la historia y de la fábula, como tan conducentes á la pintura. Pintó al óleo el año de 1594 en damasco carmesí estandartes para las flotas de Nueva-España y Tierra firme de treinta y cincuenta varas cada uno, con las armas reales, Santiago á caballo, cenefas y adornos; y al temple el de 98 la quarta parte del túmulo que se levantó en la catedral de Sevilla para las honras de Felipe II.

Fué el primero en aquella ciudad en encarnar y estofar bien las estatuas. Lo están de su mano la de S. Juan Bautista, que executó Gaspar Nuñez Delgado en el monasterio de S. Clemente: la de santo Domingo en el convento de Portaceli: las cabezas y manos de S. Ignacio y de S. Francisco Xavier en la iglesia que fué de la casa profesa de los jesuitas: el crucifixo del monasterio de la cartuxa de santa María de las Cuevas y el S. Gerónimo del retablo mayor de los monges de Santi-

ponce, todas trabajadas por su amigo Juan Martinez Montañes.

Tambien fué el primero en ayudar con colores y perspectivas los baxos relieves : así lo están de su mano los del retablo de S. Juan Bautista en el citado monasterio de S. Clemente. Estaba ya muy acreditado en su patria el año de 1600, pues fué elegido para pintar seis quadros grandes de la vida de S. Ramon para el claustro principal del convento de la Merced calzada en competencia de Alonso Vazquez, pintor de gran fama y mérito en aquella ciudad; y en efecto principió en el propio año á diseñar el primero.

En el de 603 pintó en lienzo al temple varios pasages de la fabula de Dédalo é Ícaro para el camarín ó gabinete de su gran amigo D. Fernando Henriquez de Ribera, tercer duque de Alcalá, con actitudes muy difíciles en las figuras, por estar escorzadas en el ayre. Y como á la sazón se hallase en Sevilla Pablo de Céspedes y los hubiese visto, encareció mucho su mérito, y dixo, que el temple era el mismo que habian usado los antiguos, y muy conforme al que él habia aprendido en Roma, llamado aguazo. Ajustó esta obra en 100 ducados; y concluida compuso y dirigió al duque este soneto.

Osé dar nueva vida al nuevo vuelo
 Del que cayendo al piélagó dió fama,
 Príncipe excelso, viendo que me llama
 El honor de volar por vuestro cielo.
 Temo á mis alas, mi subir recelo,

¡O gran Febo! á la luz de vuestra llama,
Que tal vez en mi espíritu derrama
Esta imaginacion un mortal yelo.

Mas promete al temor la confianza
No del jóven la muerte, ántes la vida
Que se debe á una empresa gloriosa;
Y esta por acercarse á vos se alcanza,
Que no es tan temeraria mi subida,
Puesto que es vuestra luz mas poderosa.

Ansioso por ver y observar las obras de los grandes pintores, pasó el año de 1611 á Madrid, al Escorial y á Toledo, donde trató á Dominico Greco. Tuvo estrecha amistad con Vincencio Carducho, y compuso elegantes versos al retrato de su hermano Bartolomé, que habia muerto el año de 608, y también con otros pintores de mérito, que habia entónces en la corte, de quienes fué muy estimado y aplaudido. Restituido á Sevilla, se entregó á un estudio mas serio y filosófico de su profesion, con arreglo á los principios y sistema que habia observado en las pinturas de los valientes artistas. Estableció en su casa una escuela metódica, concurrida de muchos y aprovechados discípulos, como fuéron Alonso Cano, Diego Velázquez y otros.

Sobre estos sólidos cimientos pintó el año de 1613 un S. Ignacio de Loyola por su mascarilla para el colegio de S. Hermenegildo, y en el siguiente concluyó el gran quadro del juicio universal, que está en las monjas de santa Isabel de aquella ciudad, que tan prolixa y teológicamente describe en su libro de

la pintura. Pagáronle por esta obra 700 ducados: corta cantidad si se atiende al esmero que puso en ella, al número de figuras que contiene, y al conjunto de ensayos, operaciones y circunstancias que ocurrieron. El maestro Francisco de Medina compuso la inscripción siguiente, escrita en una lápida fingida, que está en el primer término del propio quadro.

*Futurum ad finem soeculorum iudicium
Franciscus Paciecus Romulensis depingebat
Soeculi á iudicis, natali XVII
Anno XI.*

El P. Gaspar de Zamora, jesuita, escribió una apología de esta pintura contra los que la satirizaron; y D. Antonio Ortiz Melgarejo, caballero de la orden de S. Juan, una silva en su alabanza.

No le dió ménos honor el encargo que le hizo el santo tribunal de la Inquisición de Sevilla el día 7 de marzo de 1618 para que velase sobre el decóro y decencia de las pinturas sagradas, que estuviesen en tiendas y parages públicos, y no hallándolas con el que convenia, las hiciese llevar al tribunal para que vistas y exâminadas se diese providencia. Con estas prerogativas se aumentaba mas y mas su opinion, la que le proporcionaba mas obras que las que él podia pintar. Pintó el año de 620 sobre mármol de Granada, aprovechando las manchas naturales, el bautismo de Cristo, y la comida que le suministraron los ángeles en el desierto, para el retablo

mayor del colegio de S. Hermenegildo, y el de 23 un S. Juan Bautista del tamaño del natural para la cartuxa de santa María de las Cuevas.

Volvió este año á Madrid acompañando á su yerno D. Diego Velázquez de Silva, que habia sido llamado de órden del conde duque de Olivares, y fué testigo y participante de los honores y distinciones que le hizo el rey quando le nombró su pintor de cámara. Se detuvo dos años en la corte examinando y estudiando todas las pinturas del palacio y de los sitios reales con mas espacio y proporcion que la primera vez, por el destino de su yerno. Está en su artículo el soneto que compuso con el motivo del retrato que Velázquez hizo de Felipe IV á caballo. En esta época pintó Pacheco algunas obras para particulares, y un lienzo con dos figuras del tamaño natural, flores, frutas y otros juguetes, que poseyó despues su amigo Francisco de Rioja. Estofó por encargo del arquitecto y maestro mayor Juan Gomez de Mora una estatua de nuestra señora de la Espectacion para la condesa de Olivares en 20 reales. Fué muy celebrado este trabajo de todos los inteligentes, y particularmente de Eugenio Caxes, que le apreció en 500 ducados. La condesa envió la estatua al convento de los franciscos descalzos de Castilleja de la Cuesta, cerca de Sevilla, que acababa de fundar.

Á pesar de estas satisfacciones, Pacheco

suspiraba por el retiro y sosiego de su casa, que pudo conseguir con gran sentimiento de Velázquez, que le quería siempre á su lado. Le recibieron en Sevilla con no menor obsequio, que el que habia tenido en Madrid, y desde entónces fué concurrida su casa de las personas mas principales, de mas gusto y de mas erudicion de la ciudad. Los jesuitas fuéron sus antiguos y mas íntimos amigos: trataba con ellos los asuntos de sus obras, y á ellos se atribuye la mayor parte del *Arte de la pintura*, principalmente el tratado de las pinturas sagradas. Así acabó sus dias en su patria el año de 1654 con gran reputacion y sentimiento de los profesores de la pintura, por el honor que le habia dado con su enseñanza, con sus obras, y con el zelo y amor con que habia defendido sus prerogativas.

Manifestó estas en un papel muy erudito, que escribió con fecha de 16 de julio de 1622 en favor de la pintura, prefiriéndola á la escultura, con motivo de un pleyto que ciertos pintores de Sevilla disputaban contra el escultor Juan Martinez Montañes sobre haber cobrado 60 ducados por el retablo mayor de las monjas de santa Clara de aquella ciudad, que habia trabajado, dando solos 1500 al pintor que le habia dorado y estofado. Censuró en este escrito la conducta de los escultores en encargarse de la pintura de sus obras, queriendo manifestar los perjuicios que resultaban á los artistas de esta profesion. Si todos los doradores y estofadores trabajasen co-

mo él , tendria razon ; pero Montañes no queria que manos ignorantes corrompiesen sus estatuas y baxos relieves ; y el cuidado y direccion del escultor en este trabajo sobre sus obras es mas interesante al público , que los privilegios del gremio de pintores que habia antiguamente en Sevilla.

Las pinturas de Pacheco dicen que fué algo mas que especulativo y erudito pintor, como le llaman Carducho y Palomino. Tienen correccion de dibuxo , actitudes sencillas , y están observadas las reglas de la composicion , del decóro , de la costumbre , de la luz y de la distancia. Si hubiera sido mas suave en el colorido y mas franco en la execucion, aventajaria á los mejores pintores de Andalucía , que cuidaron mas de la hermosura del colorido que de la exáctitud del diseño. Tal vez por este motivo uno de sus paisanos escribió al pie de un Cristo desnudo , que habia pintado , este gracioso epígrama.

¿ Quien os puso así Señor,

Tan desabrido y tan seco?

Vos me direis que el amor,

Mas yo digo que Pacheco.

Ninguno hubo mas estudioso ni mas constante que él en el trabajo. Siguió por mas de quarenta años el sistema de preparar sus obras con el estudio de dos ó tres diseños para el asunto que habia de pintar. Copiaba á parte y al óleo las cabezas por el natural : tambien dibuxaba por él en papel teñido los brazos, piernas , manos y otras partes del desnudo,

que necesitaba para sus composiciones , realizando los claros con yeso ó albayalde seco. De este modo estudiaba y diseñaba los paños y las sedas , que arreglaba en el maniquí , vistiéndole con capas, túnicas y otras cosas adaptables al asunto. Así pintó los seis quadros del claustro de la Merced, el juicio universal de santa Isabel , el S. Miguel del colegio de S. Alberto , y otras obras recomendables en Sevilla , que dirémos al fin.

Hizo mas de ciento y cincuenta retratos al óleo de varios tamaños , la mayor parte pequeños , por que entónces se usaban así , y con mas utilidad que ahora los de miniatura ; y el mejor fué el de su muger. Y pasáron de ciento y setenta los que executó de lápiz negro y roxo de sugetos de mérito y fama en todas facultades , incluso el de Miguel de Cervántes. Y á este propósito cantó D. Francisco de Quevedo y Villegas los versos siguientes:

Por ti honor de Sevilla,
 El docto, el erudito , el virtuoso
 Pacheco con lápiz ingenioso
 Guarda aquellos borrones,
 Que honraron las naciones
 Sin que la semejanza
 Á los colores deba su alabanza,
 Que del carbon y plomo parecida
 Reciben semejanza , alma y vida.

Tambien pintaba de iluminacion ó miniatura , y descubrió su habilidad en este género en la executoria de Pedro Lopez de Verastegui , cuyo trabajo celebráron mucho los pin-

tores Antonio Mohedano y Alonso Vazquez, y le pagaron por él 80 ducados.

El libro que escribió *Arte de la Pintura* es una obra elemental en que vertió todos sus conocimientos y gran erudicion. Los pintores de la Andalucía la consideraron como indispensable para su instruccion y adelantamientos; y los demas de España siempre la respetaron como la mejor obra de pintura en nuestro idioma. La lástima es que se ha hecho muy rara y convendria reimprimirle. El exemplar que yo tengo de esta obra ni algun otro que he visto contienen el prólogo que compuso para ella; y como hubiese llegado manuscrito á mis manos, sospecho que no se haya impreso, y por ser harto interesante he determinado copiarle aquí en la siguiente nota (1).

(1) Muchos recibidos por doctos y sabios varones en todas las facultades y ciencias por haber manifestado el maravilloso caudal suyo y fruto de sus vigilias por escrito, han quedado sujetos á la temeraria libertad del vulgo que á ninguno perdona. Cosa que muchas veces me quitó la pluma de la mano para no poner este mi deseo en execucion. Mas considerando, que esto que pudo detener á muchos, á otros alentó, puse la mira en el bien comun y premio temporal y eterno, y que el hombre no debe ocultar su talento ni la luz que le fué comunicada por tan humildes respetos. Por estas y otras causas es justo no temer á los viciosos y desocupados que quieren adquirir opinion de jueces severos y prudentes á costa de la honra ajená. A los quales si rezelase alguno dexará pocas prendas de sus estudios, ántes morirá (dice Hernando de Herrera) en silencio y oscuridad sin ser conocido, como Ipasso de Mesaponto, que siendo el mas docto de todos los pitagóricos, temió tanto las calumnias de los maldicientes, que rehusó dexar algunos escritos. Así venciendo estas dificultades me determiné á manifestar alguna parte de lo mucho que la pintura encierra en sí, conforme á la

No se limitaba su erudicion solamente á la pintura: quando se trató de hacer com- patrona de España á santa Teresa de Jesus escribió unos doctos reparos contra el memo- rial de D. Francisco de Quevedo y Villegas, que defendia el único patronato de Santiago,

humildad de mi ingenio, reprimiendo en parte la osadía de los que con ménos que mediano caudal o sin haber tra- bajado en esta profesion, teniéndola por limitada mate- ria, pensáron recoger en un solo discurso la grandeza su- ya con solo trasladar de otros. Séame lícito tan justa em- presa, pues no aventuro el trabajo en facultad ajena, ni con tan moderada experiencia que no se acerque mucho á lo que dixere. Porque ¿á quien no hace lastima ver una arte tan noble y tan digna de ser estimada y entendida sepultada en olvido en España? Que en otras naciones tan- to se preciáron y precian ilustres varones de honraria y celebrarla y particularmente en Italia hasta escribir las vidas de los que las exercitáron. Y que sola nuestra na- cion carezca de este loable empleo culpa es de la mayor parte de los que tratan de ella, que la tienen reducida so- lo á la mayor ganancia sin aspirar al glorioso fin que ella promete. Antes estos se entretienen en su ociosidad, bur- lando de los estudios de los que le son verdaderamente enamorados, teniéndolos por hombres impertinentes y por gente que vive en miserable melancolia. Y en la ver- dad se engañan, porque si el cielo no pusiera gusto en las ciencias encaminadas al fin virtuoso, no fueran de tanta utilidad al cuerpo y alma, ni hubiera habido tantos que en ellas fuéron tan excelentes y celebrados, que ilustran sus patrias y naciones con inmortal renombre.

Bien es verdad que Juan de Arfe, insigne platero osó en nuestra lengua dar principio á alguna parte de este intento con el libro que escribió de *Commensuracion*, imi- tando algo de lo que el príncipe de la pintura Alberto Du- rero escribió de la simetria del cuerpo humano, tan doc- tamente y con tanta variedad y abundancia, pues trató de huesos, anatomía y músculos y de otras proporciones de animales. Pero parece que abraza á escultura y pintu- ra, y no fué su intento tratar mas que lo perteneciente á su profesion. Tambien el licenciado Gaspar Gutierrez de los Rios, natural de Salamanca, el año de 1600 sacó un libro que intitula, *Noticia general de las artes*, donde en-

y en ellos hizo ver quanto distaba su instruccion de la que tenian los demas artistas de su tiempo. Y para satirizar la devocion indiscreta, los concluyó con el siguiente

EPÍGRAMA.

Era en la sazon dichosa
 Quando agena de alegría
 A su esposo y rey hacia
 Honras la sagrada esposa:

tendidamente praebe ser la pintura arte liberal, y la prefiere á las demas ciencias y artes; y aunque no fue su intento principal tratar de sola la pintura, sino de las demas artes que se valen del debuxo, con todo descubrió muchas grandezas y excelencias de la pintura bien doctamente, que podrán ver en nuestra lengua los aficionados; pero de intento ninguno hasta ahora ha entrado en este profundo pielago con ánimo de enseñar. Y quando este mi trabajo no sirva de mas que quitar el temor á muchos de los nuestros que sobre este humilde principio, con mejor ingenio y mas aventajado caudal puedan descubrir y dar mayores rayos de la muncha luz que han alcanzado, no habrá sido en vano. Ademas de que podrá aprovechar á algunos mucho lo que aquí se escribe para la execucion de la pintura y á otros que en la teórica de ella se les ofrece hablar; pues en el ordinario trato munchas veces ocurre ver y tratar y poner exemplos de pintura.

Por esto quiere el conde Baltasar Castellon en el primer libro, que su cortesano sepa debuxar y tenga noticia muy grande del arte de la pintura, y Alexandro Picolomini, caballero senés, en su *Instruccion del hombre noble*, en el capítulo 12 del libro 3, y ámbos lo tomaron de Aristóteles en su política y economía, que entre las honrosas disciplinas y enseñanzas que pone delante á los niños mezcla á la pintura, llamándola la arte disegnativa ó figurativa. A la qual no solo alaba para que el hombre no pueda ser engañado en la eleccion de tanta variedad de cosas como se ofrecen en el uso comun, mas para que sepa conocer y considerar la verdadera belleza de las cosas criadas, siendo el tal conocimiento no solo deleytable al

Y andando en su movimiento
 Un loco, encontró un lanzon,
 Y al punto le dió aficion
 De guardar un monumento.
 Puesto en su exercicio pio
 Vido acercarse á rezar
 A un honrado del lugar,
 Pero en fama de judío.

sentido, pero mucho mas al entendimiento. Y vemos que por carecer de él algunas veces varones muy doctos en otras ciencias, hablan en esta con mucha impropiedad. Lo qual no sucederá en Italia por estar tan ricos de escritores quan faltos de invidia y emulacion. Y así en su lengua se halla escrito todo lo que así á esta como á otras artes pertenece que los libra de esta comun ignorancia, porque hallan libros que se lo digan en su misma lengua. Y porque lo que en este se dixere sea recibido con mayor gusto y admitida su doctrina, no hablaré tanto de mi autoridad, quanto de la de varones excelentes antiguos y modernos; celebrados en otras naciones, citándolos en sus lugares y algunos de la nuestra, pues no carece en todas las facultades, ni ha carecido jamas de hombres dignos de ser estimados, remitiendo á otro lugar la mayor noticia de ellos, donde los entiendo celebrar, aunque sea corta qualquiera alabanza humana.

Pudiera haber colmado nuestro deseo la obra de pintura en verso heroyco que Pablo de Céspedes, racionero de la santa iglesia de Córdoba, escribia doctísimamente á imitacion de las Geórgicas de Virgilio en honra de nuestra nacion y de aquella famosa ciudad, patria suya, siguiendo los heroycos ingeniosos hijos de ella que en la poesia han florecido en todas las edades. Pero con su muerte perdió España la felicidad de tan lucidos trabajos y él la dilatacion y fama de su nombre, como diré yo en una epistola, que por ser en honra de tal sugeto será justo poner aquí parte de ella (*).

(*) Los versos que siguen en el MS. de Pacheco están en el artículo de Céspedes, por lo que no se repiten aquí. El lector puede leerlos en él porque son dignos de ello.

Con la aprehension ó el zelo
 Enarboló la cruel
 Asta, con que dió con él,
 Mas que aturdido en el suelo:

Y al pueblo que le cercó
 Para vengar esta injuria
 Daba voces con gran furia:
 ¿Hemos de guardar ó no?

Fabio mio, la razon
 Siga un camino quieto,
 Que nunca el zelo indiscreto
 Alcanza reformation.

No son ménos discretos y graciosos otros dos que hizo contra la mala imitacion de la naturaleza en la pintura: los copiaré tambien, aunque lo haya hecho ántes el redactor del

Algunas de aquellas sus famosas estanzas viniéron á mis manos despues que pasó á mejor vida, que esparciremos en esta obra para ilustrarla y para que no perezcan en la obscuridad del olvido; y juntamente otros lugares que en una doctisima carta de pintura me escribió el año de 1608, en el qual murió á 26 de julio.

Y pasando adelante, porque nuestro intento se entienda mejor, dividire esta obra en tres libros. En el primero se trata de la noticia, antigüedad y grandeza de la pintura; en el segundo la division y diferencia de todas sus partes y lo tocante á la teórica; y en el tercero los varios modos de executarla con todo lo que pertenece á la práctica y exercicio de ella. Y aunque no le conviene á ninguno prometer nada de sí, confiando de la naturaleza de las mismas cosas, oso esperar que si acertáre á decir con palabras sencillas, no solo con la autoridad referida, pero tambien con la razon, probaré mucho de lo que dixere, pues es la que tiene mas lugar en los que viven por ella, á quien ofrezco mi humilde trabajo para que lo amparen y detiendan en premio de la voluntad con que se ofrece.

Parnaso español, colocando á Pacheco entre
nuestros mejores poetas.

Sacó un conejo pintado
Un pintor mal entendido;
Como no fué conocido
Estaba desesperado:
Mas halló un nuevo consejo
Para consolarse y fué.
Poner de su mano al pie
De letra grande CONEJO.

Pintó un gallo un mal pintor,
Y entró un vivo de repente,
En todo tan diferente
Quanto ignorante su autor.
Su falta de habilidad
Satisfizo con inatallo,
De suerte que murió el gallo.
Por sustentar la verdad.

Recogió los versos de su amigo Hernando
de Herrera y con su retrato, que él mismo
dibuxó, y grabó Pedro Perret, los imprimió en
Madrid en 4.º el año de 1619 con este soneto
que puso en el principio.

Goza, ó nacion osada el don fecundo
Que t' ofrezco en la forma verdadera
Que imaginé d' el culto y gran Herrera,
Y el fruto de su ingenio alto y profundo:
Ya qu' amaste el primero, ama el segundo;
Pues pudo el uno y otro en su manera,
Aquel honrar d' el Tajo la ribera,
Este d' el Betis y los dos del mundo.
El dulce y grande canto el espumoso

Océano á naciones diferentes

Lleve y dilate ufano su pureza:

Porque tu nombre ilustre y generoso

No invidie ya otras liras mas valientes,

Ni d' el latino ó griego la grandeza.

Rodrigo Caro dice en el libro que escribió, *Claros Varones en letras, naturales de la ciudad de Sevilla*, obra inédita, cuyo original posee el conde del Águila: „Francisco Pacheco, celebre pintor en esta ciudad, „cuya oficina era academia ordinaria de los „mas cultos ingenios de Sevilla y forasteros....”

Y finalmente Lope de Vega Carpio cantó en alabanza de nuestro profesor la siguiente estrofa.

De Francisco Pacheco los pinceles

Y la plúma famosa

Igualan con la tabla verso y prosa.

Sea bético Apeles

Y como rayo de su misma esfera

Sea el planeta con que nazca Herrera,

Que viviendo con él y dentro della

Adonde Herrera es sol, Pacheco estrella.

Las pinturas que se le atribuyen son las siguientes:

SEVILLA.

CATEDRAL.

S. Fernando recibiendo las llaves de la ciudad en un quadro pequeño del zócalo en el retablo del trascoro: una Concepcion en la sacristía de la capilla de S. Hermenegildo: otra con el retrato de Miguel Cid, de medio cuerpo, presentándole las coplas que compuso de este misterio, colocada junto á la puer-

ta del Lagarto por la parte de afuera.

ID. *UNIVERSIDAD.*

La Anunciacion del retablo mayor.

ID. *S. LORENZO, PARROQUIA.*

Otra Concepcion con el Padre eterno encima y unos santos á los lados en el altar de su capilla.

ID. *LOS TORIBIOS.*

Las historias ya explicadas del bautismo de Cristo y de la comida que le suministraron los ángeles en el desierto, pintadas en los jaspes del zócalo del retablo mayor.

ID. *S. FRANCISCO.*

En una pieza interior de la capilla de la Veracruz el quadro que representa al Salvador y á los dos S. Juanes con figuras casi del tamaño del natural.

ID. *S. ALBERTO.*

Las pinturas del retablo de la adoracion de los Reyes: las de otro en que está colocado un estandarte tapando la principal; y debaxo del coro el famoso S. Miguel derrocando al demonio, figuras de suma correccion y buen efecto, y el mejor quadro de su mano. Pintó en el pedestal del retablo á los santos Vicente mártir y Vicente Ferrer de medio cuerpo, y un crucifixo en la cruz de la mesa altar.

ID. *MERCED CALZADA.*

Los seis quadros grandes de la vida de S. Ramon en el claustro principal; y un S. Gerónimo penitente en la sacristía.

ID. *COLEGIO DE S. FRANCISCO DE PAULA.*

Varias pinturas en una capilla de la igle-

sia al lado de la epístola, firmadas el año de 1635.

ID. *S. CLEMENTE.*

Después de haber estofado la estatua de S. Juan Bautista y las medallas de su retablo, pintó en él algunos pasages de la vida del santo precursor. El quadro grande, que dicen, está en el refectorio de este monasterio y representa á los ángeles sirviendo á Cristo la comida en el desierto.

ID. *MONJAS DE LA PASION.*

Los lienzos del altar mayor, relativos á la pasion de Cristo y los del retablo de S. Juan Bautista.

ID. *MONJAS DE SANTA ISABEL.*

El referido quadro del juicio universal en su altar.

ID. *TRINITARIOS CALZADOS.*

Las pinturas del retablo colateral del lado del evangelio.

ID. *SANTO DOMINGO DE PORTACELI.*

Varios santos de medio cuerpo en el zócalo del altar mayor.

SANTA MARÍA-DE LAS CUEVAS. CARTUXA.

El quadro de S. Juan Bautista en el refectorio de los legos.

BRENES. *PARROQUIA.*

Los lienzos del retablo principal, que representan el nacimiento y la circuncision del Señor: diferentes santos y santas, y en el remate la beatísima Trinidad.

ALCALÁ DE GUADAYRA. *HOSPITAL.*

El de S. Sebastian en el altar.

CARMONA. SANTA MARÍA, PARRUQUIA.

Los del retablo de S. Bartolomé, cerca del presbiterio. *MS. = otro de Cuesta. = Diaz del Vall. = Card. = Pach. = Palom. = Ponz.*

PADILLA, pintor de iluminacion en Sevilla. El cabildo de aquella catedral le encargó el año de 1555, veinte y quatro letras historiadadas para el libro de coro de la fiesta de S. Pedro, por las que le pagó 9750 maravedís. *Su archivo.*

PALACIOS (Francisco) pintor. Nació en Madrid por los años de 1640, y sus padres pudieron conseguir que D. Diego Velázquez le recibiese por su discípulo. Prontamente dió pruebas de talento y disposicion para los retratos, que sobre muy parecidos, los pintaba con gusto y valentía. Pero habiendo fallecido el maestro quando tenia veinte años de edad y quando comenzaba á pintar quadros de historia, quedó desvalido y sin amparo alguno. Acaso por esta razon no conocemos otra obra pública de su mano que el S. Onofre de la iglesia de las Recogidas, aunque pintó varias para particulares. Murió en Madrid el año de 1676. *Palom. = Ponz.*

PALACIOS (Juan de) grabador de láminas. Vivía en Madrid por los años de 1750, donde grabó la estampa que está en el libro, *Centinelas contra Francmasones*, y representa á un hombre tirándose de la peluca, y á lo lejos una perspectiva con un palacio que se cae, y otras estampas de devoción.

PALENCIA (Antonio de) rejero y discípulo

lo de Fr. Francisco de Salamanca. Trabajó algunas rejas de hierro para la catedral de Sevilla, y se distinguió en la escalera del púlpito del evangelio, que executó el año de 1537, y contiene medallas y adornos de buen gusto. *Su arch.*

PALENCIA (Gaspar de) pintor. Residia en Valladolid el año de 1569, de donde pasó á Astorga con Gaspar de Hoyos á pintar y dorar el retablo mayor de aquella catedral. Véase Becerra (Gaspar). Tasó con Juan de Cerecedo las tablas del retablo mayor de la iglesia del Espinar, que pintó Alonso Sanchez Coello. Véase el artículo de este.

Cerecedo fué nombrado por Alonso Sanchez y Palencia por la villa en 1577 para tasar tambien el dorado y estofado del mismo retablo; pero Palencia reservó su juicio para quando estuviese asentado el retablo, y se le pagaron 561 reales por diez y siete dias de viage y estancia. Habia estado ántes en el Espinar, quando vino desde Astorga á ver el retablo, á hacer condiciones y postura para dorarle de su cuenta, y no habiéndose convenido le satisfaciéron 110 reales por gastos del camino. Volvió tercera vez á exâminar el retablo despues de dorado y colocado, y habiéndolo todo aprobado le pagaron 18 ducados. *Arch. de la parroq. del Espin.*

PALENCIA (Juan de) escultor muy acreditado en Sevilla. Trabajó el año de 1555 la historia del lavatorio de los pies á los apóstoles, que está en el retablo mayor de aquella

catedral. Fué hijo y discípulo del rejero Antonio de Palencia. *Arch. de la santa igles. de Sevilla.*

PALENCIA (Fr. Martin de) iluminador y monge benedictino, residente en Ávila, donde le señaló Felipe II 100 ducados al año para que se ocupase en escribir y pintar libros de coro y otras cosas para el monasterio del Escorial. A fin de tenerle mas cerca escribió el rey en 26 de octubre de 1574 al general de S. Benito para que permitiese que Fr. Martin pasase al monasterio de S. Martin de Madrid, tomando ántes la obediencia del abad de S. Millan de la Cogolla de Suso, donde habia profesado. En el de 75 le concedió S. M. 50 ducados mas al año mientras residiese en Madrid; y para que permaneciese en la corte se despachó orden al general en 78, á fin de que así lo dispusiese por lo que interesaba al servicio del rey el buen desempeño de los encargos que se habian puesto á su cuidado. Pero como buen religioso suspiraba por volver á su monasterio de Suso, adonde regresó despues de haber evacuado quanto el rey le habia mandado muy á su satisfaccion.

Consérvase en el monasterio de Suso con justa y grande estimacion un precioso libro, llamado *de las Procesiones*, que escribió Fr. Martin en vitela de letra superior y adornado con graciosas miniaturas de su mano. La de la primera hoja representa un calvario bien dibuxado y pintado con mucha frescura de

color. Está guarnecido con chapas de plata y medallas doradas que figuran santos de la órden y de la casa, y al principio tiene esta inscripcion:

Anno à nativitate Dñi. millessimo quingentissimo octagesimo secundo frater Martinus de Palencia, monachus indignus ordinis S. P. N. Benedicti scripsit hunc librum, et depinxit cum orationibus ad procesiones, epistolis, et evangelijs diebus principalibus tantum monasterio S. P. N. Emiliani, ejusdem ordinis, ubi fuit profesus. Decoravitque illum frater Alvarus de Salazar abbas ejusdem monasterij, miro opere argenti et auri, qui fuit reformator ordinis nostri in Lusitania, jussu Philippi regis Hispaniarum, anno supradicto cum scribentis subscriptione. Y concluye con la firma original, *Fr. Martin de Palencia. Junt. de obr. y bosq. = Notic. de dicho monast.*

PALENCIA (Pedro Honorio de) pintor acreditado en Sevilla á mediados del siglo XVII. El cabildo de aquella santa iglesia le encargó el año de 1649 que renovase las columnas, basas y capiteles del monumento de semana santa, por cuya operacion se le pagaron 14700 reales. Fué uno de los fundadores de la academia sevillana en 660 y su primer cónsul, empleo que seguia al de presidente en honor é inteligencia del dibuxo, y concurrió á sus estudios solo hasta el año de 61, por lo que sospechamos haya fallecido en él. *Arch. de la cat. de Sevill. y MS. de la acad. sevillan.*

PALLARES (Juan de) platero y vecino de Madrid. Hizo diseños para el trono de nuestra señora del Sagrario que se venera en la catedral de Toledo, los que presentó al cabildo el año de 1640. *Su arch.*

PALOMARES (D. Francisco Xavier) Véase Santiago Palomares (D. Francisco Xavier).

PALOMINO (D. Juan Bernabé) grabador de láminas y pintor. Nació en Córdoba el día 15 de diciembre del año de 1692. Luego que tuvo la edad competente para dedicarse á la pintura su tío D. Antonio Palomino y Velasco le hizo traer á Madrid á su compañía, y prontamente dió pruebas de talento y buenas disposiciones para esta profesion. Hizo en ella grandes progresos, ayudando al tío en muchas obras hasta el año de 726, que por su muerte se volvió á Córdoba. Se dedicó allí con mucho empeño y extraordinaria aplicacion á grabar de buril sin otro maestro que las estampas de los mejores autores extranjeros que procuró copiar é imitar; bien que en este género ya habia dado relevantes pruebas en Madrid, quando grabó las láminas del segundo tomo del *Museo pictórico* de su tío. Y como hubiese grabado en Córdoba con mucho acierto el retrato de Luis XV, rey de Francia, agradó tanto á Felipe V, que mandó volviere á la corte inmediatamente á grabar los planes de la jurisdiccion de Madrid. Desde entónces principiaron á verse estampas grabadas en España con mas limpieza y regularidad que ántes, y trabajó muchísimas con aplauso y estimacion.

Quando se estableció la real academia de S. Fernando se contó con su mérito para ser uno de sus directores, y como tal concurrió á su abertura el año de 752. En el siguiente la academia le señaló tres discípulos para que los enseñase en su casa, en la que se formó una escuela en beneficio del grabado, que hizo progresivamente conocidos adelantamientos con el zelo de tan vigilante y estudioso maestro. Así lo entendió el rey, quando en atención á estos servicios le nombró su grabador de cámara, y la academia de S. Carlos de Valencia, quando le remitió el título de su individuo de mérito.

Acabó su honrosa carrera en Madrid en el mes de febrero de 777 á los 85 de edad, grabando y pintando hasta los últimos instantes de su vida con vigor y aplicación como en su juventud, dexando un exemplo de constancia á sus discípulos y demas profesores. Se conserva en la real academia de S. Fernando una cabeza á pastel muy bien pintada de su mano.

Seria muy difícil explicar todas las estampas que conocemos de su buril. Dirémos algunas de las mas nombradas.

La del S. Bruno, que está sobre la puerta de la hospedería de la cartuxa del Pualar en la calle de Alcalá de Madrid, trabajado por el escultor Pereyra: la del milagro de S. Isidro, pintado por Carreño, cuyo quadro existe en la capilla del santo en la parroquia de S. Andres: la del que representa á S. Pedro

en las prisiones, pintado por Roelas, que está en la parroquia de este santo apóstol en Sevilla. Los retratos de la reyna D.^a Isabel Farnesio, del nuncio cardenal Valenti Gonzaga, de los médicos de cámara Cerbi y Martinez, y del primer cirujano Le Gendre: el de su sobrino D. Nicolas Palomino presbítero: el del venerable Fr. Juan de Soto, religioso franciscano: el del P. Alonso Rodriguez, jesuita: el del venerable Dionisio, cartuxano: el de D. Juan de Palafox con cinco figuras alegóricas; y los de otros muchos varones. *Act. de la acad. de S. Fernand.*

PALOMINO (D. Juan Fernando) grabador, hijo y discípulo del anterior. Nació en Madrid, donde falleció el año de 1793. La real academia de S. Fernando le nombró su individuo de mérito. *Act. de dich. acad.*

PALOMINO Y VELASCO (D. Acisclo Antonio) pintor. Quando tratamos de averiguar los hechos de nuestros artistas, ninguno es mas acreedor á estas indagaciones que D. Antonio Palomino, por el cuidado que puso en recoger, qual otro Vasari, los de sus predecesores en la pintura. Nació en la ciudad de Bujalance el año de 1653, y fuéron sus padres D. Bernabé Palomino y D.^a María Andrea Lozano. Era de muy corta edad, quando se trasladáron con su casa y familia á Córdoba con el deseo de darle una educacion correspondiente á su clase. Estudió gramática, filosofía, teología y jurisprudencia; pero llevado de su inclinacion á la pintura, se ocupaba

algunos ratos en copiar papeles y estampas.

El año de 672 el pintor D. Juan de Valdes Leal volvió de Sevilla á Córdoba su patria, y Palomino le enseñó lo que dibuxaba: viendo Valdes su afición y buenas disposiciones, le dictó algunas reglas fundamentales, sobre las que D. Antonio se fixó y dió principio al estudio de la pintura, reconociéndole por su único maestro. Desde entónces se dedicó con mas ahinco y aplicacion á este arte, haciendo cada dia muy rápidos progresos, pero sin abandonar la carrera de las letras, por la que mereció que D. Francisco de Alarcon y Covarrúbias, obispo de aquella diócesis le ordenase de menores.

En 675 volvió tambien á Córdoba desde Madrid D. Juan de Alfaro, hijo de aquella ciudad, y habiendo exâminado lo que pintaba Palomino, le agradó mucho, y le animó á seguir sin decaimiento; y para que sus progresos fúesen mas sólidos, le aconsejó pasase á la corte, donde con el exemplo de tantos y tan buenos profesores llegaria á ser otro igual á ellos, ofreciéndole su recomendacion para con sus amigos y protectores. No se determinó por entónces á abandonar sus estudios y permaneció en Córdoba hasta el año de 78, en que volviendo Alfaro por la tercera vez á aquella ciudad, aceptó las cartas de favor y otras que le dió, mandando le dexasen acabar las obras que él habia dexado principiadas: prueba de lo adelantado que estaba Palomino en la pintura, y quan determinado á seguirla, aunque hay

quien asegure que vino entonces á Madrid con ánimo de pasar á Roma á pretender una prebenda eclesiástica ; pero esto no lo dice él en su *Museo pictórico*, como lo demas que aquí referimos.

Establecido en la corte es regular se vadiese del favor de este su paisano ; y consta que en 680 concluyó los quadros que habia dexado bosquejados por su muerte , habiéndolo encargado así Alfaro en su testamento. Como D. Antonio se hubiese dedicado algun tiempo en Córdoba á la lectura de los libros de matemáticas , sabiendo que se enseñaban en el colegio imperial , y juzgándolas muy necesarias para la pintura , las estudió con aprovechamiento con el P. Jacobo Kresa.

Reconocido y acreditado entre los profesores de Madrid , y estimado de D. Juan Carreño , pintor de cámara , se casó con D.^a Catalina Bárbara Perez , hija del embiado á los Cantones ; y con motivo de haber sido nombrado alcalde de la Mesta , se recibió en la villa por hijodalgo. Tambien mereció la estimacion de Coello , y habiendo este vuelto á Madrid del Escorial el año de 86 , donde pintaba el famoso quadro de la santa Forma , á disponer la traza de lo que se habia de pintar en el techo de la galería del cierzo en el quarto de la reyna , propuso al rey que Palomino podia seguir pintando en aquella obra : S. M. lo aprobó , y el conde de Benavente , su protector , se lo avisó al instante. Comenzáron ambos á pintar algunos pasages de la fabula de Psi-

quis y Cupido, y acabadas algunas tareas, volvió Coello al Escorial, y quedó solo D. Antonio hasta su entera conclusion, que fué muy á gusto del rey, de toda la corte y de los inteligentes.

De tan buen desempeño resultó obtener la plaza de pintor del rey sin sueldo, que se le confirió por real orden de 30 de agosto de 88, y hasta el 21 de abril de 98 no logró los gages de ella, por otras obras de consideracion en que sirvió á S. M., qual fué haber dispuesto la traza del ornato de la plazuela y fuente de la villa en la solemne entrada que hizo en Madrid D.^a María Ana de Neoburg el año de 90 quando vino á casarse con Carlos II.

Testigo de la llegada de Jordan á la corte en 92, lloró la muerte de su gran amigo Coello; y quando aquel se hallaba muy ofuscado con los asuntos, que un eclesiástico le daba para pintar las bóvedas del Escorial, el rey nombró á Palomino para que se los fuera sugiriendo con arreglo al texto y al arte, lo que hizo con tanto placer de Jordan, que los besaba y decia: „estos sí que vienen ya pintados.” En 93 trazó D. Antonio lo que un discípulo suyo pintó de claro obscuro en el patio del hospital del Buensuceso, cuyos asuntos son elogios del emperador Carlos V y retratos de Carlos II y de su muger; y en 96 pintó en la real armería los tableros de dos calesines en que habian de ir los reyes á los sitios reales.

Pasó á Valencia en 97 á pintar al fresco el presbiterio de la iglesia de S. Juan del Mercado: volvió á Madrid en 98, y entonces logró los gages, como ya diximos, de pintor del rey. En 99 y 700 pintó las bóvedas de la propia iglesia de S. Juan del Mercado, obra que le dió mucha opinion por su magnitud, por la erudicion con que dispuso los asuntos, y por la franca manera con que están pintadas. Pintó el año siguiente la bóveda de la capilla de nuestra señora de los Desamparados en aquella ciudad, y trazó lo que pintó su discípulo Dionis Vidal en las de la parroquia de S. Nicolas. Hizo entónces el buen quadro de la confesion de S. Pedro, que está en el retablo de la capilla del sagrario de aquella catedral, y pintó al fresco las paredes de la misma capilla. Trató en aquella larga residencia á los profesores de Valencia, y particularmente al canónigo Victoria y á Conchillos, quien le acompañó en varios viages y romerías que hizo por aquel reyno.

De Madrid pasó á Salamanca en 705 á pintar al fresco el medio punto en que termina la bóveda del coro del convento de S. Estéban, y representó en él la iglesia militante y triunfante con muchas alegorías. Restituido á su casa permaneció en ella pintando muchas obras, que diremos al fin, y trabajando el primer tomo del *Museo pictórico*, pues aunque no le publicó hasta el año de 715, tenia la censura del P. Alcázar y la licencia del ordinario en el de 708.

En 712 pintó la cúpula del sagrario de la cartuxa de Granada, en la que figuró una gloria con muchos ángeles y santos, en el medio á S. Bruno sosteniendo el mundo sobre sus hombros y el sacramento en lo alto con serafines. Fué muy obsequiado del escultor del rey D. Josef de Mora, que se habia retirado á aquella ciudad. Se detuvo en Córdoba el año de 713, adonde no habia vuelto desde el de 678. Sus paisanos procuráron ocuparle en obras de importancia; pero la necesidad de volver presto á Madrid, no le permitió pintar otras que los cinco quadros del altar mayor de la catedral, pues los demas que hay de su mano en la sacristía los acabó en la corte.

Pintó aquí los geroglíficos y adorno del túmulo que se levantó para las honras de la reyna D.^a María Luisa de Saboya, que falleció en 14 de febrero de 1714, y dió á luz en 15 el citado primer tomo del *Museo pictórico*. Fué muy celebrado de todos los profesores é inteligentes; y aunque deseaban ver prontamente el segundo, el autor, que conocia muy bien las dificultades que tenia que vencer para la adición de las vidas de los pintores y estatuarios españoles, se tomó el tiempo necesario, y no le publicó hasta el año de 24. Miéntras se grababan las láminas pasó el de 23 á la cartuxa del Paular, y pintó al fresco las cúpulas y pechinas del sagrario.

Principió á padecer en su salud en aquel monasterio, como dice una carta original de su puño, que tenemos á la vista escrita desde

allí el día 3 de septiembre de 724 al P. prior D. Josef de S. Bruno, que estaba ausente: » Yo P. Rmo. (dice) he tenido la desgracia » de haber padecido algun quebranto en mi » salud desde que vine á esta santa casa, pues » al principio me asaltó una erisipela en la » pierna derecha, y no bien convaleci- » do de ella me diéron unas tercianas, que » me dexáron muy mal parado, respecto de » lo qual he llamado á mi hijo para que me » ayude, y se han concluido las medallas de » los dos medios puntos de las ventanas de la » cúpula del sagrario, y vamos caminando con » la cúpula grande de la Vírgen, y á lo que pa- » rece muy á gusto de esta santa comunidad, » á quien procuraré complacer en todo lo que » mi corta suficiencia alcanzare.»

Habiendo fallecido su muger el día 3 de abril de 725, en muy poco tiempo recibió los órdenes sagrados hasta el del sacerdocio, que no pudo disfrutar muchos dias, pues que D. Antonio fué enterrado el día 13 de agosto del año siguiente en la misma sepultura de la muger en la iglesia de la órden tercera del convento de S. Francisco en Madrid, segun todo consta del archivo de la misma órden tercera, de que era entónces discreto, y vecino de la parroquia de S. Andres; y se celebró el funeral con la pompa correspondiente á sus circunstancias, á su mérito y fama.

El de sus pinturas corresponde á lo mejor que se hacia en su tiempo en España y acaso en otros reynos. Tienen correccion de dibuxo,

y aunque los caracteres de las figuras son comunes é innobles, procuró darles decóro, y vestir las con propiedad: el colorido es bueno y acordado, y sus composiciones ostentan su erudicion en las facultades que habia estudiado, y manifiestan que sabia la perspectiva, la anatomía y la utilidad que habia sacado de las matemáticas. Las obras grandes que pintó al fresco en Valencia, Granada, Salamanca y el Paular le diéron buen nombre; pero lo que mas aumentó su fama fué la obra del *Museo pictórico y escala óptica*, en que desenvolvió todos los elementos del arte de la pintura con método y claridad, y dió reglas sencillas para la práctica, autorizándolo todo con muchas exposiciones de otros autores. Las vidas de los pintores españoles, que forman un tercer tomo, unido al segundo, le diéron todavía mas crédito, pues ademas de ser el primero que las publicó, son á la verdad recomendables por quanto nos dan razon de unos sugetos y de unos hechos que hubiéran quedado sepultados en el olvido, como los dexáron otros escritores que le precediéron, y de quienes se valió, por no haberlos dado á luz. Ya hemos dicho en el prólogo los defectos en que le hicieron incurrir en esta obra la bondad de su carácter y el mal gusto de su tiempo.

Sin embargo de estos defectos *El Parnaso español pintoresco laureado con las vidas de los pintores y estatuarios eminentes españoles* ha sido apreciado de los extrangeros, pues que los ingleses publicáron en su idioma

en Lóndres un compendio de esta obra el año de 1744; y los franceses otro en el suyo en Paris el de 749. Y el de 746 se imprimió en Lóndres en castellano un libro intitulado: *Las ciudades y conventos de España, donde hay obras de los pintores y estatuarios eminentes españoles, puestas en orden alfabético, y sacadas de las vidas de Palomino y de la descripción del Escorial, hecha por el P. Santos*, todos en octavo.

D. Antonio Palomino hizo ver en este tercer tomo, y en los dos de su *Museo pictórico* el amor á las bellas artes, y su zelo en promoverlas en el reyno; no siendo ménos laudable el que puso en la conservacion del lustre y prerogativas del arte de la pintura, recogiendo con extraordinaria diligencia todas las executorias ganadas en su favor, que acreditan su dignidad, sus franquicias y privilegios, las que protocoló en el oficio de Juan Mazon de Benavides, escribano del número de la villa de Madrid, el dia 12 de septiembre de 696, quedándose con testimonio auténtico de todas ellas, con el fin de que despues de su muerte pasase á poder del primer pintor de cámara, no habiendo alguno de su familia que fuéese pintor, porque habiéndole debería ser preferido en esta posesion, con el objeto de que quando en razon de lo que contienen se suscitase alguna duda, hubiese un fácil recurso para deshacerla, y en ninguna manera se entorpeciesen el honor y privilegios, que á tanta costa adquirió esta profe-

sion. Las pinturas públicas, que se conocen de este autor, son las siguientes:

MADRID. *SANTA ISABEL.*

El Salvador, S. Pedro y S. Pablo en el tabernáculo del altar mayor.

ID. *S. JUAN DE DIOS.*

Los quatro evangelistas y quatro asuntos de la vida de la Virgen al fresco en la capilla de nuestra señora de Belen, y al óleo el Salvador del tabernáculo.

ID. *TRINIDAD CALZADA.*

La venida del Espíritu santo, y el sueño de S. Josef, en dos postes del cuerpo de la iglesia.

ID. *S. MILLAN.*

La Concepcion en su altar.

ID. *S. CAYETANO.*

En la sacristía un quadro pequeño.

ID. *S. ISIDRO EL REAL.*

El techo de la antesacristía, que representa el triunfo de S. Francisco Xavier con mucha composicion de figuras alegóricas: en la misma pieza al óleo dos quadros de S. Pedro y S. Pablo del tamaño del natural, y quatro con figuras mas pequeñas de asuntos sagrados: otro grande en la sacristía, en el que se representa á S. Ignacio dando la comunión á santa Teresa.

ID. *S. PEDRO.*

S. Joaquin, santa Ana y la Virgen en un altar cerca del mayor.

ID. *MONJAS DE D. JUAN DE ALARCON.*

Algunos quadros en el altar del Cristo, y otros en él de frente.

ID. *LA VICTORIA.*

S. Miguel en el colateral del lado del evangelio ; y los desposorios de S. Josef en la antesacristía.

ID. *BUENSUCESO.*

La traza y dibuxo de las pinturas de claro obscuro en el patio.

ID. *BUENRETIRO.*

Algunos quadros de su mano en una pieza de paso á la galería del cason.

ID. *CASA DE AYUNTAMIENTO.*

Representó en la bóveda de la primera pieza del oratorio á nuestra Señora en gloria con algunos santos españoles : varias figuras alegóricas debaxo de la cornisa , tres pasages de la vida de S. Isidro , los quatro doctores de la Iglesia , y los retratos de Cárlos II y de su muger : en la segunda la asuncion de la Vírgen , quatro virtudes en las pechinas , y una vision del Apocalipsis en frente de la ventana , todo al fresco : el Padre eterno sobre el altar preservando á la Vírgen de la culpa original , S. Joaquin y santa Ana abrazándose á un lado , y un ángel al otro : en fin , la pintura y ornatos al fresco del salon de verano.

ID. *ACADEMIA DE S. FERNANDO.*

Una Concepcion que estaba en el colegio de los jesuitas de Córdoba.

PAULAR. *CARTUXA.*

Las cúpulas y pechinas del sagrario.

TALAVERA. *COLEGIATA.*

Un S. Josef con el niño en la sacristía.

SANTA MARÍA DE LAS CUEVAS. *CARTUXA.*

Una Concepcion en la capilla del Cristo.

SEVILLA. *CLÉRIGOS MENORES.*

S. Dionisio del tamaño, ó mayor que el natural, en el presbiterio al lado del evangelio.

ID. *S. JUAN DE DIOS.*

La vírgen de los Dolores en el altar del Cristo.

CUENCA. *S. VICENTE, PARROQUIA.*

La vírgen del Pilar en un cristal.

ID. *S. FELIPE NERI.*

Nuestra señora del Cármen en el presbiterio.

SALAMANCA. *S. ESTÉBAN.*

El fresco del testero del coro, ya explicado.

SIGÜENZA. *COLEGIO DE S. ANTONIO.*

El quadro de S. Antonio de Padua en el retablo de su capilla.

GRANADA. *CARTUXA.*

La pintura al fresco de la cúpula del sagrario.

VALENCIA. *CATEDRAL.*

Las de la capilla de S. Pedro en su retablo al óleo, y las de las paredes al fresco, excepto las de la cúpula y lunetos, que son del canónigo Victoria.

ID. *NUESTRA SEÑORA*

DE. LOS DESAMPARADOS.

La bóveda en que representó la beatísima Trinidad con la Vírgen y los bienaventurados repartidos con buen orden.

ID. *S. JUAN DEL MERCADO.*

Todas las bóvedas de la iglesia con asun-

tos de la vida de los santos Juan Bautista y Juan Evangelista, y con mucha composicion de figuras alegóricas.

ID. S. NICOLAS.

El diseño y traza de lo que pintó en las bóvedas de esta iglesia su discípulo Dionis Vidal, relativo á la vida de S. Nicolas de Bari y de S. Pedro mártir, titulares de esta parroquia.

CÓRDOBA. CATEDRAL.

Los cinco quadros grandes del retablo mayor, que representan la asuncion de la Virgen en el medio, y en los intercolumnios quatro santos del obispado: el martirio de S. Acisclo y santa Victoria, S. Fernando conquistador de la ciudad, y una aparicion del venerable sacerdote Roelas en la sacristía.

ID. S. FRANCISCO.

Una Sacra familia y un Salvador en la capilla de la Veracruz. *Junt. de obr. y bosq. = Palom. = Ponz. = MS.*

PALOMINO Y VELASCO (D.^a Francisca) pintora. Vivía en Córdoba á fines del siglo XVII con créditos de habilidad é inteligencia en la pintura. Fué hermana del anterior D. Antonio, y falleció en aquella ciudad, donde dexó algunas obras particulares. *Palom.*

PAMPLONA (Pedro de) pintor de miniatura ó iluminador á mediados del siglo XIII. Escribió y pintó para uso del rey D. Alonso el sabio la biblia en dos tomos y en vitela fina, que existe con otros preciosos códices en la biblioteca de la catedral de Sevilla, á

quien los dexó aquel soberano , según consta de su testamento , que se conserva en su archivo. En la última hoja del segundo tomo hay esta inscripción.

*Hic liber expletus est : sit per saecula laetus
Scriptor. Grata dies sit sibi. Sitque quies.
Scriptor laudatur scripto. Petrusque vocatur
Pampilonensis. Ei laus sit. Honor que Dei.*

Contienen estos libros algunas figuritas en las letras iniciales con que comienzan los capítulos , alusivas al asunto de que tratan , y aunque son de bárbaro diseño , tienen fresco y brillante colorido ; y en el prefacio á los evangelios hay ciertos adornos de columnas árabes , cuyos capiteles manifiestan el gusto de aquella época en la arquitectura. *Bibliot. de la santa iglesia de Sevil.*

PANCORBO (D. Francisco) pintor. Residia en Jaen á principios del siglo XVIII , donde aprendió su profesion con Valois , que habia sido discípulo de Sebastian Martinez. Procuró Pancorbo imitar á este , como se observa en varias obras que dexó en los templos de aquella ciudad , y en los de Baeza y Ubeda. *Ponz. = Notic. de Jaen.*

PANNEELS (Herman) grabador de láminas , natural de Ambéres y discípulo de Rúbens. Se estableció en Madrid , donde grabó á buril las obras siguientes. En 1638 el retrato de Felipe IV y el del conde duque de Olivares , ámbos copiados de originales de Velázquez : al primero acompañan las figuras de la fe y de la religion , que sostienen una

corona imperial; y al segundo dos escudos de armas y dos ramos de oliva, que rodean un tarjeton, y ámbos están en el libro intitulado, *Ilustracion del renombre de Grande, dado á Felipe IV*, escrito por el licenciado D. Juan Antonio de Tapia y Robles.

Grabó en 640 la portada del libro: *De adventu Mesiae adversus judeos à fide Christi relapsos*, de Fr. Diego de Gatica: contiene una fachada del orden corintio con el misterio de la Transfiguracion encima, y á los lados la natividad y la crucifixion del Señor en pequeño, con el escudo de la Merced y dos tarjetas; y en 650 la del libro: *Pro titulo immaculatae Conceptionis beatissimae virginis Mariae*, escrito por D. Antonio Calderon: una estampa grande que representa á S. Francisco de Borja adorando á la beatísima Trinidad con algunos atributos, grabados con franqueza; y otras muchas de devocion.

PANTOJA DE LA CRUZ (Juan) pintor. Nació en Madrid el año de 1551, y desde muy niño descubrió buenas disposiciones para la pintura. Habiendo entrado en la escuela de Alonso Sanchez Coello hizo tales progresos, que Felipe II le nombró su pintor y ayuda de cámara. Palomino, que poseía los dibuxos originales de los sepulcros de Carlos V y Felipe II, que están en el presbiterio de la iglesia del Escorial, los atribuye á Pantoja. Hubo de copiarlos al óleo, pues se conservan de mano del mismo Pantoja en la iglesia vieja de aquel monasterio, y tambien otros dos qua-

dros con los escudos de armas de la casa de Austria, que sirvieron para los propios entierros.

Cuenta Francisco Velez de Arciniega en la historia que escribió de los animales más recibidos en la medicina; que habiendo cazado Cristóbal Custodio en las dehesas, que se llamaban de Valcarnicero, cerca del Pardo, una hermosa águila barbada, se traxo viva á la corte, y el rey mandó á Pantoja que la retratase. La pintó con tanta maestría, le dió tan lindo ayre, tan propio colorido, y la sacó tan semejante al natural, que engañada la misma águila, saltó contra la pintada para herirla y pelear como lo tienen de costumbre, con tanto ímpetu y corage, que sin poderlo remediar la hizo pedazos; de manera que fué preciso pintase otra.

Pocos retratos se pintaron de la familia real en el Reynado de Felipe II que no fuesen de mano de Pantoja, y así hay muchos suyos en el Escorial, Buenretiro y Torre de la Parada, sin contar los que perecieron en los incendios del palacio de Madrid y del Pardo. No quiero pasar en silencio uno que hay de su pincel en el monasterio de santa María de Nájera, por el sugeto que representa, por la delicadeza con que está pintado, y por la siguiente inscripcion que tiene al pie.

*Peritissimo, et integerrimo consiliario
Regio Ruis Perez de Ribera, de regia
Domo Nasarensi optimo merito,*

*Ejusdem domus alumni religiosi,
Hanc ejus effigiem in symbolum
Gratitudinis posteritati D. D.*

*Joannes Pantoja de la Cruz
faciebat Madriti 1596.*

Habiendo fallecido Felipe II el año de 98 siguió nuestro artista en la misma estimacion de su hijo Felipe III que le ocupaba en los retratos y le mandó hacer el suyo á caballo, el que se remitió á Florencia para que el célebre escultor Bologna executase por él en bronce la estatua eqüestre de S. M. que está en el jardin de la casa del campo. Despues de haber pintado muchas y buenas obras falleció Pantoja en Madrid el año de 1610 á los 59 de edad.

Todavía en su tiempo la mayor parte de los pintores españoles conservaba aquella timidez con los pinceles, tan opuesta al carácter nacional, como decia el Padre Sigüenza, pero que despues sacudiéron con demasiada y perjudicial arrogancia. Pantoja, que habia imitado á su maestro en la correccion del dibujo, excedió á todos en lo acabado y definido, expresando las cosas mas menudas, pero con limpieza en el colorido, con verdad y sin pesadez, que pocas veces sucede á los que siguen este rumbo. Daba nobleza á las figuras y actitudes sencillas, y tenia un ojo exácto para las proporciones, por lo que sus obras fuéron y son muy apreciables. Las públicas que conocemos son estas.

TOLEDO. CATEDRAL.

Un quadro en la sacristía que representa

á S. Agustin y otros santos fundadores. Entre la serie de los arzobispos de aquella santa iglesia, colocada en la sala capitular de invierno, hay algunos retratos de su mano.

ESCORIAL.

BIBLIOTECA.

Los de cuerpo entero de Cárlos V, Felipe II y Felipe III, colocados en los estantes y pintados con acierto y prolixidad. En la iglesia vieja el de Cárlos V de mas de medio cuerpo en su última edad y el de su hijo Felipe II, jóven, del mismo tamaño: los citados quadros que representan las estatuas de bronce de los dos enterramientos; y los otros dos de los blasones de España y Austria.

MADRID.

LA ENCARNACION.

Los retratos de Felipe III y de su muger D.^a Margarita de Austria, fundadores de este convento, colocados en el coro.

ID.

COLEGIO DE DOÑA MARÍA

DE ARAGON.

S. Agustin y S. Nicolas de Tolentino del tamaño del natural en los retablos colaterales.

ID.

LA MISERICORDIA.

La anunciacion de la Virgen, la resurreccion y la transfiguracion del Señor en el retablo de la capilla.

ID.

DESCALZAS REALES.

El retrato de D.^a Juana de Austria, princesa del Brasil y fundadora de este monasterio, que está sobre la puerta de una capilla en el presbiterio. En frente el de la emperatriz D.^a María, que se retiró á vivir en él en trage de religiosa.

ID. REAL CAPILLA EN LA CASA
DEL TESORO.

Junto al altar el nacimiento del Señor, en el que las cabezas de los pastores y pastoras son retratos de la familia real de Felipe II, y el nacimiento de la Virgen.

ID. BUENRETIRO.

Dos retratos de Carlos V de medio cuerpo en una pieza inmediata á una antecámara: otros de varias personas reales en una galería junto al cason: el de una princesa en pie en un pasillo; y otros diferentes en dos galerías.

TORRE DE LA PARADA.

Algunos de personas reales.

VALLADOLID. HOSPITAL GENERAL.

La resurreccion del Señor en el retablo principal.

MEDINA DEL CAMPO. HOSPITAL.

Los retratos de Simon Ruiz Embito y de su muger D.^a Mariana de la Paz, fundadores de esta casa, colocados en el crucero de la iglesia.

NÁXERA. MONASTERIO

DE BENEDICTINOS.

El citado retrato de Ruy Perez de Ribera.

SEGOVIA. CATEDRAL.

Las pinturas del retablo de Santiago, que representan el martirio del santo, la vocacion de los discípulos al apostolado y el retrato de D. Francisco de Cuellar en el sotabanco.

SEVILLA. MERCED CALZADA.

La concepcion de nuestra Señora del tamaño del natural y á los pies el retrato del

reverendísimo Monroy en el retablo de una capillita que está frente al púlpito.

MADRIGAL.

COLEGIO

DE AGUSTINOS CALZADOS.

Seis quadros en el altar mayor con figuras del tamaño del natural, firmados en 1603. Representan la encarnacion, el nacimiento, la resurreccion y la ascension del hijo de Dios: S. Ildefonso recibiendo la casulla de mano de la Virgen; y el mismo santo cortando el cendal á santa Leocadia. *Velez de Arcin.* = *Junt. de obr. y bosq.* = *Not. de Madrig. y de la Rioj.* = *Palom.* = *Ponz.*

PARDO (Gregorio) escultor y uno de los mejores que hubo en Toledo en el buen tiempo de las bellas artes. Si no estudió en Italia fué sin duda el discípulo mas adelantado de Vigarny, de Berruguete ó de algun otro gran profesor. Á Berruguete atribuye D. Antonio Ponz la escultura de los caxones que están en la antesala capitular de invierno de la santa iglesia de Toledo; pero nos consta por los libros y papeles de su archivo que la executó Gregorio Pardo, á quien se empezó á pagar el año de 1549; y en 6 de abril de 51 se acabó de satisfacerle la cantidad de 10450 reales y 11 maravedís en que fué tasado el trabajo de sus manos, adorno y ensamblage.

Dividen los caxones seis pilastras del orden dórico, y en sus intermedios hay medallitas, niños, festones y otros adornos caprichosos de buen gusto. En los pedestales des-

cansan figuras alegóricas de excelente dibuxo y carácter, como lo son también las que están sobre la cornisa con los escudos de las armas reales, de la catedral y del arzobispo Siliceo. *Arch. de la cated. de Toled.*

PARDO (Martin) platero y dorador á fuego. Felipe II hizo mucho aprecio de su mérito y habilidad. Trabajó en bronce de su órden las guarniciones de los libros de coro del Escorial, los cetros, coronas é insignias de las estatuas de los reyes, que están en la fachada de aquel templo. Doró las figuras grandes del retábulo mayor y los escudos de armas de los entierros del presbiterio y otras muchas cosas para el servicio de la sacristía. Por todo mereció ser nombrado platero del rey el dia 10 de junio de 1594 con el sueldo anual de 32.850 maravedís y con la obligacion de residir en Madrid ó en el Escorial. *Junt. de obr. y bosq.*

PAREDES (Juan de) pintor y uno de los que subscribiéron para sostener la academia sevillana: concurrió á sus estudios desde el año de 1667 al de 72. *Su MS.*

PAREDES (Juan de) pintor valenciano y discípulo de D. Miguel Menendez en Madrid. Habiendo salido adelantado de su escuela en el colorido con un regular dibuxo y muchas en la perspectiva, se restituyó á Valencia y siguió dibuxando en la academia de Evaristo Muñoz. Falleció en esta ciudad y fué enterrado en la parroquia de S. Andres el dia 23 de abril de 1738. Son de su mano uno de

Los dos lienzos laterales que están en la capilla de nuestra señora del Remedio en el convento de trinitarios calzados, extramuros de Valencia, y otro en el colegio de los agustinos de esta ciudad. *Orellan.*

PAREJA (Juan de) pintor, ó *el Esclavo de Velázquez*. Nació en Sevilla por los años de 1606 de padres esclavos, de que entonces abundaba aquella ciudad. Ignoramos si D. Diego Velázquez le compró ó heredó de sus mayores: lo cierto es que le servia en calidad de tal quando fué llamado á Madrid el año de 1623. Siguió sirviéndole hasta su muerte en todas las cosas relativas á su persona, particularmente en moler los colores, aparejar los lienzos, limpiar los pinceles y preparar la tablilla, lo que hacia á las maravillas. Como era de entendimiento despejado y se habia criado entre pintores tenia mucha aficion á la pintura, que pudo mas que el respeto, pues á escondidas de todos y en horas desusadas dibujaba quanto podia y copiaba todo lo que pintaba su amo, lo que produjo buenos efectos; pero el temor y la desconfianza no le permitian manifestarlos á ninguno.

Fué con su amo á Italia en los dos viages que hizo de orden de Felipe IV, y entonces tuvo mas lugar para observar y estudiar las obras de los grandes maestros. Antes de comenzar Velázquez á retratar al papa Inocencio X quiso por modo de ensayo pintar la cabeza de Pareja, y habiéndola concluido la envió por él mismo á sus amigos, que asom-

brados de lo parecido y bien pintado, la colocaron en la Rotunda el dia de una festividad á S. Josef con varias obras de otros profesores, y todas parecian pintadas, pero vivo el retrato de Pareja, que llenó de admiracion á los inteligentes, y por el fué Velázquez recibido académico romano.

Restituidos amo y criado á Madrid el año de 1651 pensó este en descubrir su ejercicio en la pintura, y lo hizo de un modo que acredita su talento. Pintó un quadro pequeño con mas cuidado del regular y le colocó en el estudio de su amo vuelto á la pared, previendo todo lo que habia de suceder. Y habiendo el rey ido á ver pintar á Velázquez, mandó volver el quadro que estaba de espaldas, como acostumbraba mandar con todos los que se hallaban en esta disposicion. Volvióle Pareja, y preguntando el rey quien le habia pintado, se arrojó á sus pies, implorando su real proteccion, y confesó que arrastrado de su aficion, y á escondidas por el temor á su amo, habia aprendido aquel noble arte y pintado aquel lienzo. Entónces el rey, penetrado de su humildad, de su aplicacion y del mérito de la obra, se volvió á D. Diego y le dixo: "No teneis que hablar en el asunto, y advertid que quien tiene esta habilidad no puede ser esclavo." Pareja, que permanecia de rodillas, le besó la mano, y Velázquez le dió carta de libertad, declarándole por su discípulo, y le mandó que como tal siguiese en su compañía. Reconocido á tan gran fa-

vor, no solo le sirvió hasta su muerte, sino tambien á su hija casada con D. Juan Bautista del Mazo, hasta que falleció en Madrid el año de 1670 con créditos en su profesion y con honrados proceder.

Imitó admirablemente las tintas de su maestro, y se equivocaban los retratos de ámbos. Hay muchos de su mano atribuidos á Mazo, y aun al mismo Velázquez; que son bien difíciles de distinguir. Las únicas obras públicas que conocemos suyas son éstas:

ARANJUEZ.

PALACIO.

En la pieza de vestirse el rey un quadro de buen tamaño, que representa la vocacion de S. Mateo al apostolado con figuras del tamaño del natural, y entre ellas están algunas vestidas á lo flamenco.

TOLEDO.

LA TRINIDAD.

El bautismo de Cristo en la sacristía.

MADRID.

RECOLETOS.

En la capilla de santa Rita los quadros que representan á S. Juan Evangelista, S. Oroncio y nuestra señora de Guadalupe. *Palom. = Ponz.*

PARELLÓ (Miguel) escultor. Nació en la ciudad de Palma, capital de Mallorca, el año de 1674, y trasladado á Barcelona siendo muchacho, aprendió la escultura con aprovechamiento y adquirió gran crédito. Executó dos ángeles en piedra que están colocados sobre la puerta del convento de los padres servitas de aquella ciudad. Pasó despues á la vi-

Illa de Verga y trabajó todas las estatuas de la capilla de S. Antonio del convento de S. Francisco. Son de su mano todas las del retablo mayor de la parroquia de Bisbal, como tambien otras muchas que hay en las iglesias del principado de Cataluña, en las que manifestó haber tenido mas práctica que estudio de la naturaleza. Falleció el año de 1730. *Notic. de Cataluñ.*

PARET Y ALCÁZAR (D. Luis) pintor. Nació en Madrid el año de 1747. Fué su maestro D. Antonio Gonzalez Velázquez, sin dexar de concurrir con aplicacion á la academia de S. Fernando, la que le adjudicó el segundo premio de la segunda clase en 760 y el primero de la misma en 66. Pasó despues á la enseñanza y direccion de D. Cárlos Francisco de la Traverse, pintor de gran genio, que habia venido á España en clase de gentil-hombre del marques de Ossun, embaxador de Francia.

Este maestro no le permitió copiar jamas por estampa alguna, sino por modelos del antiguo y por el natural, animándole á que inventase de repente qualquier pasage histórico. Sobre este sistema hizo tan rápidos progresos en el dibuxo, como lo manifiestan sus diseños de aquel tiempo, que parecen de un profesor consumado y práctico en la invencion. Tampoco le dexó la Traverse copiar sus lienzos, sino los buenos originales de la escuela lombarda y de la flamenca, á fin de afianzarle sobre el buen gusto del colorido.

Y como observase que era inclinado á pintar figuras de pequeño y mediano tamaño, le dexó seguir su rumbo, dándole reglas muy oportunas en este género, las que produxéron tan buen efecto que prontamente fuéron celebradas sus obras en la corte, y mereció siendo muy jóven que Cárlos III y sus augustos hijos le hiciesen repetidos encargos.

Estuvo D. Luis en Italia y en otras partes, donde acabó de rectificar las buenas ideas que tenia de su profesion, estudiando y copiando á los grandes maestros del buen tiempo. Como habia estudiado latinidad con aprovechamiento, aprendió con facilidad las lenguas orientales y otras vivas que le perfeccionaron en la historia y en otras ciencias y artes conducentes á la pintura.

Restituido á Madrid fué recibido académico de mérito en la de S. Fernando el año de 80; y destinado por el soberano á pintar vistas de puertos, que llegó á hacerlas por el gusto de Vernet, pasó á este fin á la costa de Cantábría en distintas ocasiones. Despues le nombró S. M. vicesecretario de la misma academia y secretario de la junta de arquitectura, establecida en ella para el exámen de las trazas de obras públicas que se hiciesen en el reyno, lo que desempeñó con el acierto que correspondia á las partes de que estaba adornado y con la estimacion que se merecia. Quando estaba en su mejor edad, falleció en Madrid el dia 14 de febrero de 1799, y fué enterrado en la iglesia de S. Luis.

Muy pocos, ó ningun pintor nacional, truvo España en estos dias de tan fino gusto, instrucción y conocimientos como Paret, y yo que le he tratado de cerca lloraré siempre su muerte y el poco partido que se ha sacado de su habilidad. Los diseños que hizo para los grabadores le hacen superior á muchos extranjeros en la invencion, en la gracia de expresar el carácter y ayre nacional, en la delicadeza de sus pensamientos y en otras partes de adorno que disponia con gran gusto. No es nuestro ánimo agraviar á los profesores vivos, capaces de imitarle; pero tenemos por difícil el poder reemplazarle en los asuntos propios de su genio, con ser que no se le presentó jamas una ocasion de manifestarle enteramente sino en unos dibuxos que hizo de algunos pasages de las novelas de Cervantes para grabar por encargo de D. Gabriel Sancha, que aun no se han grabado. Las musas para el parnaso de Quevedo serán estimadas en todos los paises donde residan el gusto, inteligencia y aficion á las bellas artes, y tambien serán celebrados sus vistas, sus bambochadas, sus paises y sus dibuxos, como así mismo unas cabezas de un turco y de mugeres con prendidos, que grabó Paret al agua fuerte con delicadeza y gusto pintoresco. Dirémos ahora las obras públicas de que tenemos noticia.

MADRID.

PALACIO.

Un quadro grande que representa la jura del príncipe de Asturias con la vista interior